

TIKAL, GUATEMALA

LA CIUDAD DE LAS VOCES SAGRADAS

ALONSO VERA CANTÚ



FOTO: PATRICIO ROBLES GIL/SIERRA MADRE

Gran Plaza de Tikal, Guatemala. Tikal, una de las metrópolis mayas más formidables descubiertas hasta el momento, llegó a tener una población de alrededor de 90 000 habitantes.

HISTORIA

Hace más o menos 3 000 años, un grupo maya se estableció sobre una colina situada entre la densa y pantanosa selva baja del Petén, al norte de Guatemala. Tiempo después, alrededor de 500 a.C., sus descendientes iniciaron una de las civilizaciones más sorprendentes que el mundo haya conocido jamás. Vivieron estrechamente ligados a la naturaleza y sus manifestaciones; los “hombres de maíz” se alimentaron de este preciado grano, así como del fruto del ramón y la raíz de la mandioca, y bebieron cacao, fruto de dioses. Desde el día de la creación, veneraron a todos los animales y elementos, en especial al jaguar, la serpiente y el agua. Con ayuda de materiales como piedra caliza, madera, colorantes y resinas—bajo la influencia de un escenario natural fascinante—, desarrollaron una arquitectura armónica y lograron dominar el difícil entorno. Al observar sus edificios, contruidos con la idea de

que mientras más alto, más cerca se está de los dioses, se tiene la sensación de que el tiempo no ha transcurrido. Desarrollaron una de las primeras escrituras jeroglíficas, lo que les abrió una puerta a la historia, y festejaron, observaron y se relacionaron con los astros; tuvieron conocimiento de los números y fecharon con exactitud de meses e incluso de días. Ornamentaron a sus muertos con obsidiana y jade, derramaron sangre sobre piedras sagradas y en el juego de pelota decidieron la vida y la muerte. Crearon una ciudad en la que todo gira en torno a sus fascinantes creencias religiosas y cosmogonía, un centro tan poderoso, tan imponente e inspirador, que es difícil de creer. De rodillas en la tierra, frente a la ciudad, uno siente palpar fuertemente el corazón. Esto es Tikal, la metrópoli maya más formidable descubierta hasta el momento.

Tikal, situada en una meseta de la península de Yucatán, estuvo poblada desde 800 a.C. hasta 950 d.C. Gracias

a su emplazamiento –por el que transcurría una de las calzadas interurbanas que unía la red de ciudades en los afluentes del Usumacinta, al oeste, con las del Caribe, al este–, los habitantes de la ciudad controlaron el comercio a larga distancia e incluso se relacionaron estrechamente con el poderoso Teotihuacan en el Clásico Temprano.

Para el Preclásico Tardío ya había alcanzado una enorme importancia y tenía una influencia extraordinaria sobre otros Estados mayas de la región, no sólo en la política sino también en el arte y en la arquitectura. La ornamentación, la arquitectura y las tumbas abovedadas ilustran la maestría alcanzada en Tikal durante el Preclásico. Durante esa época diversos soberanos condujeron el destino de la ciudad y se vieron obligados a luchar por la supremacía con asentamientos como Uaxactún, Naranjo, Caracol y Calakmul.

Para 200 a.C., algunas de las manifestaciones culturales y arquitectónicas más fascinantes, como la Acrópolis Norte, iban dando forma a Tikal. Había grandes templos sostenidos por complicadas y sucesivas plataformas y con maravillosas fachadas de estuco, esculpidas y policromas, así como escaleras decoradas con enormes mascarones laterales. Alrededor de 100 d.C. se construyó la Gran Plaza, orientada cosmológicamente hacia los cuatro puntos cardinales, que fue el centro cívico y religioso de Tikal, aunque ésta seguía bajo el yugo de la imponente ciudad de El Mirador, situada al norte.

En 300 d.C., con el arribo de una poderosa dinastía comandada por el gran rey Chak Tok Ich'aak, "Garra de Jaguar", Tikal se convirtió en una ciudad sin rival. La jurisdicción sobre gran parte del mundo maya se mantuvo gracias a Caan Chac, "Cielo Tormentoso", quien asumió el trono en 426 d.C. e hizo de Tikal un agresivo centro militar y comercial. Durante esta época se creó gran parte de los altares y estelas en los que se consignan sucesos religiosos y bélicos, con un sistema calendárico que nos permite saber con exactitud incluso el día. La ciudad creció y se estima que para el 500 d.C. tenía más de 47 km² de extensión, con una población superior a los 90 000 habitantes. En este tiempo se intensificaron los conflictos bélicos con ciudades como Caracol y Calakmul, guerras en las cuales se tomaban esclavos y prisioneros para sacrificios, incluidos los reyes.

En 682 d.C. ascendió al poder Ah-Kakaw, "Señor Cacao". Fue durante su mandato y el de su hijo y sucesores cuando se construyeron los templos más importantes de la ciudad, como los templos I, II, III y IV. La ciudad llegó a su apogeo en el Clásico Tardío, cuando alcanzó una extensión de más de 160 km² y estuvo formada por cerca de 4 000 edificios, templos y conjuntos habitacionales llenos de vida.

Finalmente, al término del periodo, en 900 d.C., la ciudad fue abandonada a causa de diversos acontecimientos, entre ellos catástrofes naturales, guerras y epidemias. Por casi 1 000 años permaneció olvidada en la húmeda selva tropical, aunque fue visitada y poblada en ocasiones por peregrinos y mayas de otras regiones.

CRONOLOGÍA DE TIKAL

ÉPOCA PREHISPÁNICA

Preclásico Medio (500-400 a.C.). Se acondicionan las colinas y se hacen trabajos para evitar inundaciones; se drenan los pantanos y se construyen terrazas.

Preclásico Tardío (400 a.C.-200 d.C.). Se dan intensos intercambios entre las Tierras Altas y las Bajas. Se construye la primera fase de la Acrópolis Norte.

Clásico Temprano (200-600 d.C.). Se desarrolla el intercambio comercial y se da una estrecha relación con Teotihuacan. Tikal se consolida como centro comercial y militar. Se construye la mayor parte de altares y estelas y se pintan murales. Aparece arquitectura con rasgos teotihuacanos y se termina la Acrópolis Norte.

Clásico Tardío (600-900 d.C.). Crecimiento máximo de la ciudad. Al final se destruye intencionalmente la mayor parte de los altares y estelas.

Posclásico Temprano (900-1200 d.C.). Abandono de la ciudad. Ocupación esporádica por peregrinos mayas.

Posclásico Tardío (1200-1521 d.C.). Saqueo de tumbas y ofrendas, y desplazamiento de monumentos escultóricos. El sitio es visitado por peregrinos que realizan rituales.

ÉPOCA COLONIAL

SIGLO XVII. Tal vez misioneros españoles pasen por las ruinas de la ciudad y habitantes del Petén sepan de su existencia.

SIGLO XVIII. La ciudad permanece escondida en la selva hasta que, según referencias en los archivos guatemaltecos, alguna gente se trasladó a Tikal para vivir ahí en el siglo XVIII.

SIGLO XIX

1848. Expedición oficial del gobernador del Petén.

1852. Se publica en Berlín un informe sobre esa expedición.

1877. El suizo Gustav Bernoulli comienza trabajos arqueológicos en Tikal y envía a Suiza los dinteles de los templos I y IV, donde se conservan actualmente, en el Museum für Volkerkunde.

1881. El arqueólogo inglés Alfred Percival Maudslay elabora el primer mapa de Tikal.

1895. Viaja a Tikal por primera vez el investigador alemán Teobert Maler.

SIGLO XX

1904. Teobert Maler continúa con la exploración y documentación de la ciudad mediante dibujos y fotografías, trabajo que sirvió de base para exploraciones posteriores.

1911. Maler y Alfred M. Tozzer, otro de los grandes mayistas, publican un informe sobre el sitio.

1914-1928. Basado en este informe y en el mapa de Maudslay, por estas fechas Sylvanus G. Morley visita el sitio.

1926-1937. Los arqueólogos que colaboraron con Morley excavan el sitio en gran escala.

1956. Inicia el Proyecto Tikal de la Universidad de Pennsylvania, el cual durará 11 años.

1970. Tikal, con sus 550 km² de extensión, es declarado Parque Nacional.

1979. El sitio es declarado Patrimonio de la Humanidad.

SIGLO XXI

El arquitecto Rafael Chang, con ayuda de arqueólogos y de una fundación española, continúa la restauración del Templo IV y se exponen diversas etapas constructivas.

ZONA ARQUEOLÓGICA DE TIKAL

TIKAL Y ALREDEDORES



RECORRIDO ESENCIAL (medio día). Permite visitar las construcciones más famosas.

RECORRIDO MEDIO (un día). Sirve para tener una idea general y visitar brevemente las construcciones más sobresalientes; es recomendable llevar agua y algo de comida.

VISITA EXTENSA (dos o tres días). Se recorren los 16 km² abiertos al público y se puede hacer en compañía de un guía. Es recomendable llevar agua, víveres y una linterna, para explorar los túneles y observar los detalles.

INFORMACIÓN: ALONSO VERA. ILUSTRACIÓN DIGITAL: RAICES

INFORMACIÓN PRÁCTICA

Cómo llegar. Taca y Aeroméxico tienen dos vuelos diarios de la ciudad de México a la de Guatemala. Hay conexiones al aeropuerto de Santa Elena, en el Petén. Por carretera, se va de la ciudad de México a Chetumal, se cruza la frontera y se maneja hasta la ciudad de Belice. De ahí se toma la carretera a San Ignacio y se cruza a Guatemala por Melchor de Mencos, hasta la carretera de Flores a Tikal, hacia el norte. No es necesario conseguir una visa.

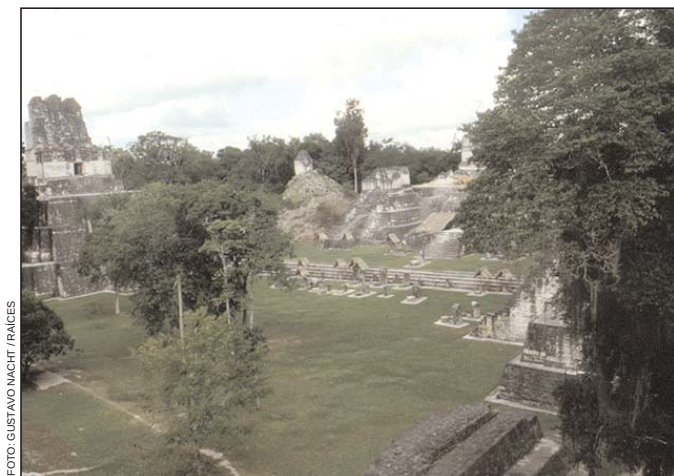
Cuándo ir. Para evitar el fuerte calor, la humedad y la gran cantidad de visitantes no se debe ir en Semana Santa. En el Petén hace calor durante todo el año y se pueden presentar lluvias; mayo y junio son los meses de menor actividad en Guatemala y es posible conseguir mejores precios y alternativas.

Alojamiento. Se puede conseguir hospedaje en la isla de Flores —a media hora de Tikal, en automóvil, donde hay más al-

ternativas y mejores precios— o en los hoteles de las afueras. En el sitio también hay hoteles y se puede acampar y rentar tienda o hamacas. En Flores: Sabana Hotel★★★★ (926-3324), Hotel La Canoa★★★ (926-0853). En Tikal: Jaguar Inn★★★★ (926-0002), Jungle Lodge★★★★ (476-0570).

Qué comer. La comida básica del país está formada por arroz, frijoles, plátano, carne asada y tortillas de maíz. Abundan el pollo frito, los tamales, los guisados de cerdo —con salsas de tomate con diferentes tipos de chile— y la cuxa, bebida de maíz fermentado.

Condiciones de visita al sitio. Abierto todos los días del año. No hay entrada libre ni descuentos a visitantes extranjeros. Debe hacerse un pago extra por uso de cámaras de video y tripié. La entrada a los museos equivale a 20 pesos y al sitio a 160 pesos mexicanos; se paga en dólares americanos o quetzales guatemaltecos.



A la izquierda el Templo II; a la derecha, la Acrópolis Norte, adornada con estelas al pie de la escalinata, en la gran plaza de Tikal.

1. Gran Plaza. ■■■ Es el corazón mismo del antiguo Tikal y deslumbra por su inmensidad arquitectónica, conformada por el Templo I, al este, el Templo II, al oeste, la Acrópolis Norte y la Acrópolis Central, al sur. Funcionó como centro ceremonial y cuenta con un juego de pelota. Las exploraciones dejaron al descubierto cuatro pisos superpuestos; el primero es del Preclásico Tardío y el último de 700 d.C. Hay 70 estelas –unas lisas, que estuvieron pintadas, y otras grabadas– y altares en los que se colocaron ofrendas de hueso y concha labrada. En esta plaza se realizaron ceremonias por más de mil años; tiene una acústica tan impresionante que se pueden escuchar todas las voces.

2. Templo I. ■■■ Este edificio es conocido también como el Templo del Gran Jaguar, debido a un motivo grabado en uno de sus dinteles, fue construido alrededor de 700 d.C. y se eleva 45 m sobre la plaza. Las nueve terrazas escalonadas que soportan el templo representan al inframundo. El techo se encuentra coronado por una crestería en la que se ven serpientes y un sacerdote. Estuvo pintado completamente de rojo y cuenta con tres aposentos en los que se practicaban sacrificios humanos. Debajo del templo se encontró el Entierro 116, que se cree es de Ah Kakaw y del cual hay una réplica en el museo de sitio. En él se encontraron más de 180 piezas de jade: orejeras, collares, tocados, pulseras, tobilleras y flecos, así como conchas, perlas, alabastro y 90 artefactos de hueso con escenas –algunas de lanchas con dioses viajeros– e inscripciones.

3. Templo II. ■■■ Tiene 42 m de altura y se le conoce también como Templo de los Mascarones debido a la rica decoración de su fachada. Construido en 700 d.C., es

Inicios y superposición. La arquitectura muestra el dominio y la armonía con el entorno. Se construye sobre plataformas de piedra que permiten protegerse de la humedad. Se practicó la superposición y el reciclaje de materiales con los que se levantaban nuevas construcciones.

Pirámides montaña. Las inscripciones en la base de estas construcciones escalonadas indican que se les llamaba *witz*, “montaña sagrada”, donde moran los dioses.

Bóveda falsa. Techumbre en la que los sillares de ambos lados van avanzando entre sí hasta cerrarse en una piedra clave. Estaban pintadas y contenían inscripciones.

Dinteles, estelas y altares. Las inscripciones en relieve sobre piedra caliza que se observan en los dinteles suelen referirse a la consagración del edificio. Las estelas, grabadas en todas sus caras, se erigían en los aniversarios y contenían fechas o gestas de soberanos. Los altares eran mesas de sacrificio donde se colocaban ofrendas; en sus inscripciones se consignaba el año de construcción.

Pirámides gemelas. Tipo arquitectónico originario de Tikal en el que dos pirámides cuadradas, con escaleras por los cuatro lados y orientadas de este a oeste, se encuentran una frente a la otra en la misma plataforma. Al norte se erigía una estela que señalaba el fin de un *katún* y al sur un edificio con nueve puertas que simbolizaba el inframundo.



Altar 5. Complejo Pirámides Gemelas N.



Tres de los edificios más altos de Tikal (de izquierda a derecha): los templos I (45 m), II (42 m) y V (57 m).



El Juego de Pelota de la Gran Plaza, construido en el Clásico Tardío, es uno de los más pequeños del mundo maya.

tá formado por una pirámide de tres terrazas donde descansa una plataforma y el templo. Posee tres cuartos que tienen pintura mural con diversas escenas, entre ellas la de una víctima atada y empalada por un individuo enmascarado. La construcción está coronada por una crestería labrada que muestra un rostro con orejeras; es probable que la plataforma situada frente al templo sirviera como tribuna o puesto de observación.

4. Acrópolis Norte. ■■■ Está formada por un grupo de templos y edificios con fachadas de estuco esculpidas y policromas, y escalinatas adornadas con estelas y enormes mascarones, todo sobre una plataforma que se alza 12 m sobre la Plaza Mayor. Lo que se ve ahora es la etapa final de la construcción, comenzada alrededor de 200 a.C., pues debajo de ella hay más de 12 construcciones anteriores. También debajo de los templos se encontraron varias tumbas pintadas y adornadas con yeso azul pálido representando al dios de la lluvia, cerámica pintada, y figuras y tronos de madera. En el templo del extremo oriente se encontró la tumba de un sacerdote, acompañado por nueve seguidores que fueron sacrificados, un lagarto y varias tortugas, así como cerámica pintada. Otro descubrimiento importante es la llamada Estela Roja, que se exhibe en el museo de sitio.

5. Juego de Pelota de la Gran Plaza. ■■■ Construido en el Clásico Tardío, es uno de los más pequeños que se conocen en el mundo maya y tiene una banca de cada lado del patio y una escalera. No se hallaron marcadores de piedra.



El Templo II o Templo de los Mascarones, por la rica decoración de su fachada, tiene tres cuartos con pintura mural.

6. Acrópolis Central. ■■■ Inmenso complejo formado por patios, templos y palacios. Tiene casi 215 m de largo y la mayoría de las estructuras son del Clásico Tardío. La fase final tiene seis patios —conectados por escaleras y corredores— rodeados por edificios largos de uno a tres pisos, con varios cuartos, crestería, frisos esculpidos y máscaras. En el Palacio Maler se ve una serie de hoyos destinados a sostener maderos que formaban una cortina. Flanqueando la Acrópolis se encuentra un depósito de agua.

7. Plaza Este. ■ Está conformada por un conjunto de templos y edificios que tienen plataformas con elementos de estilo teotihuacano y cuartos con puertas selladas con mampostería. En esta plaza se encuentra la Estructura 5D-38, imponente construcción del Clásico Tardío con un templo sobre su escalera, donde se encontraron varios cráneos humanos. Tiene también un juego de pelota y restos de un baño de vapor destinado a usarse antes de ceremonias rituales.

8. Plaza Oeste. ■ Conjunto de templos y edificios en el que se encuentra la Estructura 5D-11, obra inconclusa del Clásico Tardío, debajo de la cual se encontró el Entierro 77, que contenía abundante y magnífica alfarería y los restos de un adulto con pendientes de jade y fragmentos de obsidiana y pedernal.

9. Templo III. ■■ También es conocido como Templo del Sacerdote Jaguar, debido a una escena situada en un dintel interior. Tiene una altura de 55 m y su templo, a diferencia de los otros, que tienen tres, posee sólo dos cuar-



Complejo Pirámides Gemelas Q. De las estelas y altares que se ven frente a este tipo de complejos sobresalen aquéllos con personajes atados, lo cual indica que Tikal fue una ciudad en constante guerra.

tos. Fue construido alrededor de 810 d.C., según se consigna en el texto de la Estela 24 colocada frente a él. En el Altar 6, que acompaña a la estela, se ve la cabeza de una deidad descansando sobre un plato trípode. Tiene un dintel con la representación de un personaje obeso envuelto en piel de jaguar. Al este del templo se han encontrado restos de un incensario del Posclásico.

10. Palacio de los Murciélagos. ■ ■ Construido en el Clásico Tardío, consta de una galería doble en el piso bajo y una sencilla en el superior. Su plano es muy parecido al del Palacio Maler. Las bóvedas son escalonadas y tienen muchas pinturas y bancas.

11. Complejo Pirámides Gemelas N. ■ Este conjunto, construido en 711 d.C., es uno de los siete complejos de este tipo que se construyeron en Tikal y que son característicos de la ciudad. Al oeste se observa una fila de estelas con altares y al norte se encuentra un recinto sin techo, con un altar, una estela y sólo una puerta. Hay una construcción con nueve puertas que simbolizan el inframundo. En estos complejos, que representaban al cosmos, se practicaban diversas ceremonias religiosas.

12. Templo IV. ■ ■ Construido en 741 d.C., se encuentra orientado hacia el este y tiene una altura de 64.6 m; es una de las estructuras más altas todavía en pie en el Nuevo Mundo. Desde él se ven los templos I, II y III, lo cual constituye una magnífica vista al atardecer. Las puertas interiores sostuvieron algunos de los dinteles más bellamente grabados de Tikal, que se encuentran actualmente en Suiza.

13. Complejo de las Pirámides Gemelas M. ■ Los mayas prácticamente arrasaron con la pirámide del oeste; la del este tiene frente a ella tres estelas lisas y otras grabadas, así como una serie de altares. En la Estela 30 se ve a un sacerdote, de pie, con una vara ceremonial y viendo hacia la izquierda; no tiene ninguna inscripción, lo cual es algo poco usual.

14. Grupo H y Complejo de las Pirámides Gemelas P. ■ Fueron construidos alrededor de 700 d.C. y están rodeados por edificios grandes y pequeños en ruinas. Al norte del Complejo de Pirámides Gemelas P se levanta la Estela 20 y el magnífico Altar 8.

15. Complejo de las Pirámides Gemelas Q, R y O. ■ Construido alrededor de 790 d.C., es el último de este tipo entre los encontrados en Tikal. El Complejo Q es el mayor de todos y está sobre una plataforma que cubre un área de dos hectáreas. De las estelas y altares encontrados frente a los complejos sobresalen aquellos con personajes atados, lo cual indica que Tikal fue una ciudad en constante guerra.

16. Templo de las Inscripciones. ■ Construido en 766 d.C., tiene dos cuartos con crestería de 12 m de altura, cuya parte posterior está cubierta con jeroglíficos que describen eventos de captura y sacrificio. Los costados de la crestería y la cornisa están cubiertos por tableros con glifos. Al pie de las escaleras del templo se encuentran la Estela 21 y el Altar 9, en el que se ve un cautivo atado boca abajo, motivo muy frecuente en Tikal.



FOTO: ALONSO VERA CANTÚ

En el Clásico Temprano, la Gran Pirámide del complejo del Mundo Perdido fue la construcción más alta de Tikal.



FOTO: ALONSO VERA CANTÚ

El Palacio Maler debe su nombre a que en él vivió el investigador Teobert Maler cuando realizó sus trabajos en el sitio.

17. Grupo F. ■ Está compuesto por cuatro enormes edificios tipo palacio que forman un patio. La parte que hoy se puede ver fue construida en el Clásico Tardío.

18. Grupo G. ■ Se trata de uno de los mayores conjuntos de construcciones tipo palacio de Tikal. Tiene un pasaje interior abovedado, al que se entra por la boca de un fantástico mascarón, que conduce de la parte posterior al patio. Cuenta, además, con 29 cámaras abovedadas distribuidas en la planta baja y dos en lo alto de los extremos norte y sur.

19. Templo V. ■ Construido alrededor de 700 d.C., mide 57 m de altura. Muestra esquinas redondeadas, rasgo característico que puede estar relacionado con el dios del viento. Tiene sólo un cuarto, de 90 cm de ancho, y actualmente se encuentra en restauración.

20. Acrópolis Sur. ■ Se eleva unos 24 m sobre el área circundante y, aunque no ha sido excavada, se sabe que

tiene grandes palacios de principios del Clásico Tardío ordenados en torno a un templo central.

21. Mundo Perdido. ■ También se le conoce como Plaza de la Gran Pirámide, debido a su estructura principal, de casi 30 m, cuya base tiene una escalinata al oeste que se eleva entre terrazas y mascarones gigantes. Al oeste de la Gran Pirámide se encuentra una estructura rectangular con cuatro escaleras. Tiene rasgos arquitectónicos de estilo teotihuacano.

22. Plaza de los Siete Templos. ■ Está compuesta por siete templos del Clásico Tardío que fueron utilizados para ceremonias rituales y entierros. El Templo Central es el más grande y tiene enfrente una estela y un altar del Clásico Tardío, así como dos hermosos relieves que muestran un cráneo. Al sur de la plaza hay tres palacios del Clásico Tardío, y el del centro posee una larga galería dividida en cuartos. Cada esquina de la parte superior de la fachada muestra una cabeza humana.

PARA LEER MÁS...

Coe, Michael E., *The Maya*, Thames and Hudson, New York, 1994.

Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker, *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

Guatemala, *Guía del visitante. Corazón del mundo maya*, Colección Verás, Guatemala, 1996.

Guatemala, *Guía del visitante. Paraíso maya*, Colección Verás, Guatemala, 1996.

Mapa vial turístico. Guatemala, Instituto Guatemalteco de Turismo, Guatemala.

Pierre-Yves Mercier (ed.), *Mundo Maya*, Acento Editorial, Madrid, 1995.

Schele, Linda, y David Freidel, *Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

SI TIENE MÁS TIEMPO



FOTO: ALONSO VERA CANTÚ

La laguna de Yaxhá está rodeada de selva virgen y es habitada por una impresionante variedad de flora y fauna.

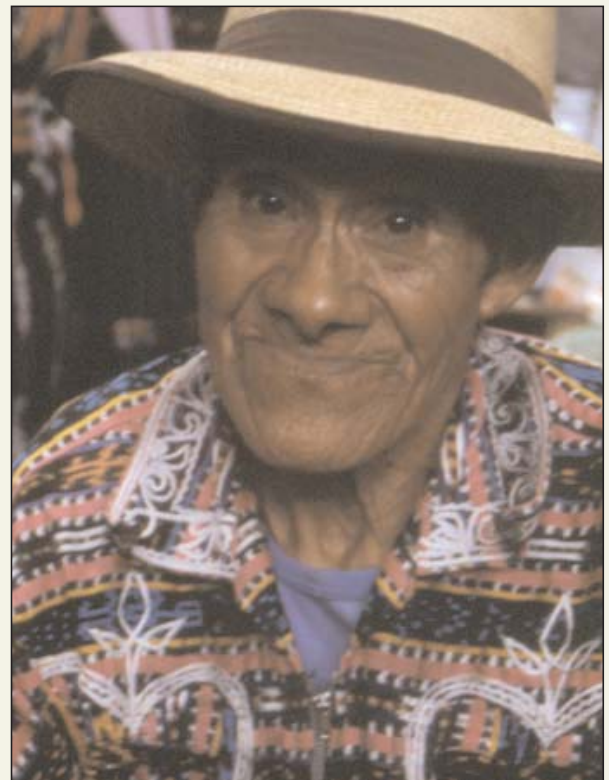
Laguna de Yaxhá. La laguna de Yaxhá, “agua verde”, ubicada al sureste de Tikal, es un hermoso cuerpo de agua rodeado de selva virgen habitada por una impresionante variedad de flora y fauna, como jaguares, ceibas y más de 450 especies de aves y cocodrilos. En las colinas del norte se gestó un triángulo cultural fantástico compuesto por Yaxhá, Topoxté y Nakum. Yaxhá domina la laguna y tuvo más de 40 000 habitantes; tiene un juego de pelota e impresionantes templos. Topoxté, misteriosa ciudad localizada en un islote, posee construcciones del Posclásico y en ella se han encontrado interesantes figuras zoomorfas de concha. En Nakum hay un edificio con 44 cuartos, estelas y altares del Clásico. Se puede pernoctar en la selva que está frente a la laguna, en el campamento ecológico El Sombrero (tel. 926-5229).

Cueva Naj Tunich. Situada a 30 km del pueblo de Popotún, es famosa por sus pinturas murales mayas, pueblo que también construyó terrazas en la entrada de la cueva. Puede visitarse con un permiso otorgado por el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

El Mirador del Duende. Es uno de los campamentos más interesantes de América Central, ya que sus dueños han creado un espacio arraigado en las tradiciones mayas. Tiene ocho bungalows contruidos en piedra y situados sobre una plataforma, con vista al lago Petén Itzá. Se puede caminar por la selva, aprender las formas de vida mayas y ponerse en contacto con uno mismo (tel. 926-0269).

LOS MAYAS ACTUALES

Guatemala es el país con mayor población maya: de los más de diez millones de guatemaltecos, aproximadamente seis pertenecen a esta etnia y tienen como idioma materno una de las 29 lenguas mayas. Los herederos de los antiguos mayas han sufrido continuos abusos, marginación y racismo, ya sea por parte de los barones del café o del gobierno militar que, a principios de los ochenta del siglo xx, llevó la represión al extremo del genocidio, que acabó con la vida de más de 150 000 personas, desapareció pueblos mayas enteros y generó más de millón y medio de refugiados. Hasta el día de hoy las condiciones de vida y las formas de propiedad de la tierra, que se remontan a la época colonial, permanecen iguales. De mayor a menor densidad de población, éstos son los diferentes grupos mayas de Guatemala: quichés (casi dos millones), cakchiqueles, kekchies, pocomchís, kanjobales, tzutuhiles, chujs, ixiles, pocomames, jacatelcos, chortís, aguatecos, acatecos, tecos, uspantecos, mopanes, itzás, sacapultecos, sipacapenses y xinkas (de los que, en el año 2000, sobrevivían 306).



El pueblo quiché se asentó en la zona maya desde el siglo ix. Su historia y mitología fueron recogidas en el *Popol Vuh*, escrito en quiché en el siglo xvi.

FOTO: ALONSO VERA CANTÚ

Alonso Vera Cantú. Estudiante de la carrera de comunicación en la UIA y becario de la Price Foundation de Ginebra, Suiza. Escritor y fotógrafo, colabora en diversas revistas de México. Columnista del periódico *Reforma* y locutor en 90.0 FM.